

modo el tercer humanismo, cuyas características se desarrollan ampliamente en la primera parte del trabajo, se evidencia en la concepción de los mitos antiguos y en la nueva tragedia clásica contemporánea. Para explicar y realizar un examen crítico de la presencia los mitos del mundo grecolatino en la literatura de la centuria pasada, Rivero acude al concepto unamuniano de *intrahistoria* y al análisis de dos obras teatrales significativas para el tema: *La Guerre de Troie n'aura pas lieu* (1935) de Jean Giraudoux y *El retorno de Ulises* (1946) del ya mencionado Gonzalo Torrente Ballester. Partiendo del carácter multidimensional del humanismo en el siglo XX, se exploran las diferencias entre sus manifestaciones en Francia y España, que acogerán modelos prácticamente opuestos de tragedia, tal y como se muestra a través del análisis comparativo de las tragedias de Jean Paul Sartre (*Les mouches*, 1943) y Albert Camus (*Calígula*, 1944), como modelos de la tragedia desesperanzada, y Antonio Buero Vallejo (*La tejedora de sueños*, 1952; *Las Meninas*, 1960; *Un soñador para el pueblo*, 1958; *El concierto de San Ovidio*, 1962; y *El tragaluz*, 1967), estas últimas, tal y como indica Rivero, representativas de una tragedia esperanzada, fuertemente influida por la filosofía de José Ortega y Gasset y característica del humanismo español de posguerra (p. 272).

Este estudio, realizado con rigor, supone una valiosa aportación a la comprensión del desarrollo del pensamiento humanístico en su dimensión histórica y de su correlación con la literatura europea, especialmente la española y la francesa, por lo que merecería la pena su traducción al español, respetando la claridad estructural, expositiva y argumentativa del original.

Maja Zovko
Universidad de Zagreb

VV. AA., *6 días, 6 poetas*. Coord. Manuel Morquecho Barral, Vigo: Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, 2021, 250 pp.

De verdadero hito en las prensas universitarias españolas ha de considerarse la publicación de esta antología *6 días, 6 poetas*. *Antología para el recuerdo*, que recoge, en selección de los propios autores, no menos de una decena de poemas de aquellos, leídos durante una semana de los meses de marzo de 2018, 2019 y 2020 en la ciudad de Pontevedra, dentro del ciclo de igual nombre que, coordinado por Manuel Morquecho y asesorado poéticamente por Miguel d'Ors, encandiló a los participantes –poetas y público– en aquellas intensas veladas poéticas de aquellos años previos a la pandemia que aún nos condiciona.

Hito, en primer lugar, por la nómina de poetas: no están todos los que son, pero los dieciocho que están constituyen una muestra muy significativa de la poesía en lengua castellana de las últimas dos o tres décadas, con varios premios nacionales a sus espaldas:

Ángeles Mora, Eloy Sánchez Rosillo, Pedro Sevilla, Miguel d'Ors, José Cereijo, Amalia Bautista, Andrés Trapiello, Susana Benet, Pilar Pardo, Antonio Manilla, Gabriel Insausti, Javier Almuzara, Luis Alberto de Cuenca, Rocío Arana, José Mateos, Itz'iar Mínguez Arnáiz, Juan Ramón Barat y Javier Salvago. El número es amplio (dieciocho) y la antología, consecuentemente, larga: tanto en el número de páginas (250) como en el de poemas incluidos, casi una docena por autor.

En segundo lugar porque se trata de una antología en la que los propios poetas han realizado la selección, abarcadora de toda su producción poética. He aquí algunos ejemplos. Ángeles Mora, poeta con la que se abre el libro, incluye, por ejemplo, poemas correspondientes a sus poemarios más importantes y representativos: *La dama errante* (1990), *Contradicciones*, *pájaros* (2001), *Bajo la alfombra* (2008) y *Ficciones para una autobiografía* (2015);

y no faltan algunos de sus grandes poemas: “No es fácil cambiar de casa, / de costumbres, de amigos, / de lunes, de balcón...”; “Nací una noche vieja / del frío de diciembre...”; “¿Dónde esperas, olvido, / roto hilo del poema / que nunca escribiré?”; “Salí a la calle y dije: / hoy es mi día” (pp. 19, 22, 23 y 24). Luis Alberto de Cuenca incluye su celeberrimo *El desayuno* (“Me gustas cuando dices tonterías, / cuando metes la pata, cuando mientes, / cuando te vas de compras con tu madre / y llego al cine tarde por tu culpa...”), pero también poemas procedentes de *La caja de plata* (Premio Nacional de la Crítica en 1985) y de *Cuaderno de vacaciones* (Premio Nacional de Poesía en 2015); entre uno y otro, poemas que atraviesan toda su extensísima carrera poética, también el que empieza “Volveremos a vernos donde siempre es de día / y los feos son guapos y eternamente jóvenes / donde los poderosos no abusan de los débiles / y cuelgan de los árboles juguetes y tebeos”, tan representativo del escritor (p. 184). Los poemas seleccionados por Pedro Sevilla (pp. 45-58), todos ellos inéditos –otra de las grandes riquezas de este libro–, representan bien esa poesía de memoria y libertad que constituyen, en mi opinión, sus dos grandes ejes creativos, con la nostalgia de la infancia sobrevolando por buena parte de sus textos, como en *Gorriónes en la lluvia*: “No sé por qué –aunque sí lo sé–, / pero siempre que os veo bajo la lluvia / en las frías aceras del invierno, / con las plumas mojadas / y los ojos radiantes de impaciencia, / me acuerdo de un muchacho lejanísimo / que en un mundo anterior, en otras lluvias, / los zapatos mojados / y el corazón brincándole el pecho, / se apostaba en la tarde / esperando el instante de unas trenzas, / las migajas de luz de una sonrisa” (p. 49). El diálogo, en fin, permanente de la poesía de Javier Almuzara con la tradición y consigo mismo se hace patente en *A quien esto leyere* (p. 167); su gusto por las formas breves y sintéticas en los *haikus* (pp. 169-170) y su concepción de la escritura como salvación que nos hará perdurar en el poema *La cárcel de papel*: “[...] Han pasado los años / los días y las páginas / creyendo vanamente que si ahora / no estás tan vivo como los demás / cuando te mueras, no estarás tan muerto” (p. 165). Se trata de una poesía que permite una lectura ‘sencilla’ en la que lectores encontrarán unos textos comprensibles que tocan asuntos, motivos y preocupaciones comunes, tratados con claridad y cercanía; pero que también permite una lectura –digamos– más compleja, en la que el lector podrá ir más allá y hacerse cómplice del poeta en el común diálogo con la tradición, a veces abiertamente contrahecha.

No menos interesante es el generoso regalo que se ofrece con un número importante de textos inéditos: Ángeles Mora (pp. 27-28), Pedro Sevilla (pp. 49-57), José Cereijo (pp. 77-78), Susana Benet (p. 115), Pilar Pardo (pp. 127-130), Antonio Manilla (143-144), Rocío Arana (p. 198) e Itziar Mínguez Arnáiz (pp. 223-224).

Cada selección de textos viene precedida por una sintética y útil bibliografía poética de cada autor; una nota explicativa del volumen (“Presentación”) a cargo de Manuel Morquecho da cuenta y razón de la génesis de este libro, pulcramente editado por el Servicio de Publicaciones de la Universidade de Vigo.

He aquí, creo, un bello libro, un libro importante, muy valioso por el acervo poético que incorpora, pero también porque hace viva y permanente la memoria de una actividad que debiera haber continuado; un libro, en fin, con los versos de Javier Almuzara, “notario de los días del desierto / da fe de que aún hay vida en lo que ha muerto” (p. 166).

José Montero Reguera
Universidade de Vigo